

FE QUE CLAMA Y MISERICORDIA QUE RESPONDE

Marcos 10:46-52

LECTURA DEL TEXTO

ORACIÓN

INTRODUCCIÓN

Si has estado en una estación de metro, por ejemplo en CDMX, algo común es ver a la gente corriendo, todos tienen prisa por llegar, todos están ocupados con sus asuntos, mirando el reloj y el celular, apurando el paso para no perder tiempo. Ahora imagina que en una de las estaciones, alguien cae en las vías del tren y necesita ayuda. Pero las personas están tan ocupadas que nadie se da cuenta, y los que lo ven piensan que no tienen tiempo que perder y que ayudar no es su responsabilidad. Sin embargo, hay un viajero que se detiene, deja a un su apretada agenda y va a asistir a la persona caída, demostrando que algunas cosas son más importantes que los horarios, agendas y reuniones.

Este representa a nuestro Señor Jesucristo, está en su trayecto final hacia la cruz, un momento en que cualquier persona en su lugar podría haber estado totalmente enfocada en la misión dolorosa que le esperaba. Sin embargo, se detiene en Jericó para atender el clamor de un ciego.

Algunos piensan que este pasaje parece estar fuera de lugar, pero es un recordatorio poderoso de que, incluso en los momentos más cruciales, Jesús sigue enseñando con su ejemplo: que Él no vino para ser servido, sino para servir, y lo demuestra al detenerse para sanar a un ciego. He titulado esta enseñanza: FE QUE CLAMA Y MISERICORDIA QUE RESPONDE.

1.- LA CONDICIÓN DEL CIEGO

Marcos 10:46 (LBA) Entonces llegaron a Jericó.

Marcos comienza su relato con el conectivo “*Entonces*”, mostrando que esto sucede después de que Jesús terminó de enseñarles a los doce discípulos sobre *El Distintivo de la Verdadera Grandeza en el Reino de Dios*, que vimos la semana pasada. “*Entonces llegaron a Jericó*”. Jericó estaba a unos 25 km de Jerusalén, y se conectaba por una de las principales carreteras que venía desde el norte, de regiones como Galilea, Arabia, Mesopotamia, Decápolis y Siria.

Aunque Marcos no nos dice cuánto tiempo estuvieron en Jericó, nos cuenta que:

Marcos 10:46 (LBA)...cuando salía de Jericó con sus discípulos y una gran multitud

En ese momento, la fama del Señor era enorme, así que siempre había muchas personas siguiéndolo. Pero en esta ocasión, había una cantidad especialmente grande, tal vez miles de personas, ya que se acercaba la fiesta de la Pascua y muchos judíos que vivían fuera de Jerusalén estaban en camino para celebrarla.

Marcos 10:46 (LBLA)...un mendigo ciego llamado Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino.

Marcos nos da varios detalles importantes sobre este hombre. **Primero, era un 'ciego'**. En aquel tiempo, los ciegos solían ser personas rechazadas y despreciadas, aisladas de la sociedad. Muchos judíos pensaban, y también algunas personas hoy en día piensan que, enfermedades como estas son un castigo de Dios por el pecado. **Segundo, Bartimeo era un 'mendigo'**. Esto seguramente se debía a su ceguera, ya que no podía trabajar y dependía de la compasión de los demás. Por eso, era doblemente rechazado y excluido debido a su condición. **Tercero, se llamaba 'Bartimeo'**, que significa 'hijo de

Timeo'. Marcos explica esto porque su audiencia principal eran romanos que no conocían el hebreo ni el arameo. Es interesante que Bartimeo sea el único hombre en el evangelio de Marcos cuyo nombre es mencionado; los demás eran anónimos, como el ciego, el paralítico o el endemoniado. Algunos creen que esto se debe a que Bartimeo llegó a ser alguien importante en la iglesia de Jerusalén. **Por último, Marcos nos dice que estaba 'sentado junto al camino'**, en el borde de la carretera. No estaba en el medio, así como hoy en día vemos a personas ciegas y mendigos en las aceras, no en medio de las calles porque es peligroso para ellos.

Hermanos, esta era la condición deplorable de Bartimeo, un hombre ciego, mendigo, despreciado, sin amigos, excluido por la sociedad. Pero entender cuál era su condición fue lo que le llevó a:

2.- EL CLAMOR POR MISERICORDIA

Marcos 10:46 (LBLA)...un mendigo ciego llamado Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino. 47 Y cuando oyó que era Jesús el Nazareno, comenzó a gritar...

No podía ver nada, pero algo que sí podía hacer era escuchar, entre todo el bullicio de la gente y, en medio de todo ese ruido, logra entender que el que venía por el camino era "Jesús el Nazareno" así era como le llamaba la gente. En aquel tiempo, esta expresión se usaba de manera despectiva. Recordemos cómo Natanael respondió cuando Felipe le habló de Jesús en:

Juan 1:46 (LBLA) ¿Puede algo bueno salir de Nazaret?

Sin embargo, a Bartimeo no le importaba lo que los demás pensaran de Jesús, sino lo que él mismo había escuchado acerca de Jesús y creía sobre él. Sabía que solo Jesús podía ayudarlo, así que empezó a gritar con todas sus fuerzas: "*¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!*". Algunos comentaristas dicen que la expresión "Hijo de

David" se usaba de forma general en esa época, pues todos los judíos se consideraban descendientes de David. Pero más probable que Bartimeo la usó porque reconocía a Jesús como el Rey Mesianico prometido al rey David en el Antiguo Testamento:

2 Samuel 7:12 (LBLA) levantaré a tu descendiente después de ti, el cual saldrá de tus entrañas, y estableceré su reino. 16 "Tu casa y tu reino permanecerán para siempre delante de mí; tu trono será establecido para siempre."

Seguramente Bartimeo había escuchado de esta promesa y creía que Cristo encajaba perfectamente con esta descripción. Pero también Bartimeo estaba plenamente consciente de su condición, de su necesidad, por eso no tenía vergüenza de gritar clamando por misericordia en público. Él sabía que no podía hacer nada por sí mismo; dependía totalmente de la gracia y la misericordia de Jesús. **Esta actitud nos enseña que debemos reconocer nuestra condición para poder entender nuestras necesidades. Solo cuando admitimos nuestras limitaciones, lo impotentes que somos es que podemos acudir a Jesús con humildad, sabiendo que Él es el único que puede suplir nuestras verdaderas necesidades.**

Ya seas creyente o no, debes entender que no eres bueno, tu condición delante de Dios es de culpable por haber transgredido su ley y pecar contra él así que no merecemos nada de parte de Dios, excepto el castigo eterno por nuestros pecados. Como dice:

Romanos 3:10-12 (LBLA) NO HAY JUSTO, NI AUN UNO; NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS; TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INÚTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO.

Esa es nuestra verdadera condición, por eso, no podemos reclamarle nada a Dios, sino clamar por misericordia, tal como lo hizo Bartimeo.

Aunque Bartimeo era ciego físicamente, tal parece que tenía una visión espiritual más clara que muchos otros. A pesar de que no había visto a Jesús resucitar a los muertos, caminar sobre las aguas, multiplicar los panes o sanar a otros, creyó firmemente en lo que había escuchado sobre Él. Aunque tenía menos evidencia que los que seguían a Jesús en persona, su fe era suficiente. Bartimeo confiaba en que Jesús era el Hijo de David (el Mesías), y que era misericordioso.

Pero mientras Bartimeo gritaba por misericordia, la multitud reaccionó de manera opuesta. En lugar de apoyarlo, intentaban callarlo. Eran personas más interesadas en sus propias necesidades que en la del ciego. Probablemente pensaban que Bartimeo no merecía la atención de Jesús, estaban tan ensimismados que era como si Bartimeo no estuviera ahí. Pero de repente empiezan a escuchar los gritos ¿Y cómo reaccionan?

Marcos 10:48 (LBLA) Y muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

En vez de ayudarlo, “*lo reprendían*” esta palabra es fuerte, es la misma palabra que se usa cuando Jesús reprendía a los demonios. Sin embargo, él no se dejó intimidar; cuanto más le decían que se callara, más fuerte gritaba: “*¡Hijo de David, ten misericordia de mí!*”. Esto nos enseña que como cristianos no debemos dejarnos intimidar por la oposición, al contrario, debemos ser firmes. Siempre habrá oposición, cuando predicamos el evangelio, con nuestros familiares, compañeros de trabajo y profesores de la universidad, pero nuestras convicciones tienen que ser firmes.

1Pe 3:15 sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, pero hacedlo con mansedumbre y reverencia

Pero también nos enseña que debemos ser persistentes en nuestra oración, sabiendo que Jesús escucha el clamor de quienes reconocen su condición y su necesidad, y esto fue lo que pasó:

3.- LA RESPUESTA COMPASIVA DE JESÚS

Marcos 10:49 (LBLA) Y Jesús se detuvo y dijo: Llamadle.

Yo quiero recordarles que hay cosas importantes en la agenda del Señor en Jerusalén, toda esa semana: entrada triunfal, purificación del templo, enseñar en el templo, enseñar a sus discípulos, última cena, orar al Padre, arresto, juicio y crucifixión, morir, ser sepultado y resucitar, todo eso en una sola semana. Pero a pesar de eso “*Jesús se detuvo*”. En el lenguaje original dice que Jesús “se detuvo completamente.” Es como que Jesús iba caminando rápidamente y él oye a este ciego clamando y se detiene de inmediato. “*y dijo: Llamadle.*” Hermanos esto es precioso, porque aunque había una multitud gritando, Jesús escuchaba el clamor de este ciego como si nadie más estuviera hablando:

Salmos 34:17 (LBLA) Claman los justos, y el SEÑOR los oye, y los libra de todas sus angustias. 18 Cercano está el SEÑOR a los quebrantados de corazón, y salva a los abatidos de espíritu.

¡Qué compasivo es nuestro Dios! La compasión es la capacidad de reconocer el dolor de los demás, identificarse con ellos y querer aliviarlos. Jesús sentía como propios los sentimientos de los demás, y no se limita a contemplarlos desde lejos, sino que va al encuentro de quien sufre.

Hebreos 4:15 (LBLA) Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. 16 Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

El autor a los Hebreos dice que entender que tenemos un Dios compasivo nos debe llevar a acercarnos con confianza clamando al trono de la gracia

para recibir misericordia y ayuda oportuna. Y eso fue justamente lo que experimentó Bartimeo. El reconoció que nuestro Señor es compasivo, se acercó confiadamente y de la forma correcta, reconociendo su condición y necesidad, eso lo llevó a clamar por misericordia y halló misericordia y ayuda oportuna. Hermanos y no es distinto para nosotros. Tenemos un Dios compasivo, no es un Dios que se goza en vernos afligidos.

Lamentaciones 3:22 (NVI) El gran amor del SEÑOR nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. 23 Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!

Sabiendo esto entonces acerquémonos confiadamente y clamemos a Dios por misericordia y hallaremos misericordia y ayuda oportuna.

Pero ahora sucede algo en la multitud que llama más la atención: ¿Han escuchado el dicho; "Las palabras convencen, pero el ejemplo arrastra"? Eso fue lo que pasó con la multitud, primero reprendía y mandaban a callar a Bartimeo, tal vez por la vergüenza, pero Jesús le dio el ejemplo de la verdadera grandeza en el Reino, servir a todos, especialmente a aquellos que no pueden devolverte el favor como este ciego y mendigo. Ellos habían ignorado a Bartimeo, tal vez pensando no puedo ayudarlo, tengo que llegar rápido a Jerusalén para prepararme para La Pascua, pero a pesar de la agenda tan apretada de Jesús, “se detuvo” y vieron a Jesús actuando así y ahora ellos cambian totalmente su actitud:

Marcos 10:49 (LBLA) Y llamaron al ciego, diciéndole: ¡Ánimate! Levántate, que te llama.

Nosotros también estamos llamados a dar ejemplo a la gente, y a contagiar con ese buen ejemplo:

Filipenses 4:5 (LBLA) Vuestra bondad sea conocida de todos los hombres.

¿Qué ejemplo estás dando? a tus hijos, a los no creyentes en tu trabajo, a tus familiares, a tu esposo(a). Hermanos nuestro ejemplo siempre va a influenciar de manera positiva o negativa. ¿Podrías decir tu como Pablo?:

1 Corintios 11:1 (LBLA) Sed imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo.

Y ¿Cuál fue la respuesta de Bartimeo?:

Marcos 10:50 (LBLA) Y arrojando su manto, se levantó de un salto y fue a Jesús.

Ese “manto” era su posesión más valiosa. Lo protegía contra el sol y lo cubría del frío, tal vez esa era el manto donde se recogían las limosnas, es decir, el soltó lo más valioso que tenía, ¡Qué importa este manto viejo! ¡Jesús, el Hijo de David! escuchó mi clamor y me está llamando, y quizás eso sirva de ilustración para nosotros: Cuando vas a Jesús debes ir con las manos vacías porque no tienes nada que darle, por eso es por gracia. No hay nada que puedas llevarle para que lo mueva a darte algo, porque eso sería por obras, pero es por gracia. Suelta tu manta, suelta eso que es lo más valioso y anda a Cristo. Bartimeo “*se levantó de un salto y fue a Jesús.*” Él sabe que Jesús lo va a recibir y él está gozoso.

4.- LA PETICIÓN DE BARTIMEO

51 Y dirigiéndose a él, Jesús le dijo: ¿Qué deseas que haga por ti?

Esa es exactamente la misma pregunta que Jesús le hace a Juan y a Jacobo, escucha la pregunta Juan y a Jacobo en plural:

Marcos 10:36 (LBLA) Y Él les dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros?

Y la que le hace a Bartimeo en singular: “*¿Qué deseas que haga por ti?*” La respuesta de Juan y Jacobo: No mucho Maestro, siéntanos a tu derecha y a tu izquierda, pero no ahora, cuando vengas en Tu Reino de gloria y poder. Y la respuesta de Bartimeo es: Yo estoy ciego, no me interesa nada más, solo que recobre la vista. Juan y Jacobo clamaron y no recibieron ¿Saben por qué?

Santiago 4:3 (LBLA) Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos, para gastar lo en vuestros placeres.

Juan y Jacobo pidieron mal, para sus placeres, con malos propósitos.

Marcos 10:44 (LBLA)...cualquiera de vosotros que desee ser el primero será siervo de todos.

Este es el propósito correcto dentro del Reino de Dios. Ahora escucha la respuesta de Bartimeo:

Marcos 10:51(LBLA)...Raboní, que recobre la vista.

“*Raboní*” en hebreo significa “maestro” pero no era un término que la gente usaba para referirse a personas humanas, para maestro común se usaba “Rabí”, pero “Raboní” era un título de maestro prácticamente reservado para referirse a Dios. Bartimeo sabe algo acerca de este Jesús. María Magdalena usa la misma palabra para referirse a Jesús el domingo de resurrección cuando Jesús se le aparece y le dice ¿Por qué estás triste? Entonces ella le dice “*Raboní*” para hablarle al Jesús resucitado.

Bartimeo está ciego físicamente, pero espiritualmente él ve más que los fariseos, él se acerca y ellos se alejan, Bartimeo reconoce a Jesús como Hijo de David, los fariseos pensaban que Jesús tenía un demonio, para Bartimeo Jesús era una fuente de misericordia, para los fariseos Jesús era una fuente de discordia. Bartimeo quiere honrar a Jesús, los fariseos quieren condenarlo y clavarlo. Los fariseos decían tener vista, Bartimeo decía que estaba ciego.

Juan 9:39 (LBLA) Y Jesús dijo: Yo vine a este mundo para juicio; para que los que no ven, vean, y para que los que ven se vuelvan ciegos.

¿Qué quieres que haga por ti? Esta hubiese sido la ocasión perfecta para decirle: “Jesús, mira, que recobre la vista. Pero como yo he sido

tan desamparado por tantos años, como yo he tenido tan pocos privilegios como yo he mendigado todos estos años ¿Qué te parece si tú además de la vista me haces millonario? Tú sabes Señor por los años perdidos. No, Bartimeo solo pidió por dos cosas: misericordia y vista. No quiero más. Y ¿Cómo responde Jesús? Bartimeo, eso no es tan fácil como tú piensas, necesitas mucho más conocimiento teológico, tienes que hacer varios sacrificios. No hermanos. Entonces ¿Cómo responde Jesús?

5.- FE, SANIDAD Y SALVACIÓN DE BARTIMEO

52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha sanado. Y al instante recobró la vista, y le seguía por el camino.

“*Vete*” Esa palabra significa que la sanidad está completa, lo que querías fue hecho, vete con tu familia, da testimonio del poder de Dios ante ellos. Pero la frase completa es “*Vete, tu fe te ha sanado.*”

¿Qué quiere decir esa frase? ¿Que la fe tiene poder? No. ¿Que si tengo fe puedo conseguir lo que yo quiera, como dicen los del evangelio la prosperidad? No. ¿Que la fe es una fuerza que yo la activo cuando creo, como dicen aquellos que se la pasan decretando? No. Tu fe te ha sanado significa que la fe depositada en Jesús es la única fe reconocida por Dios. El joven rico tenía su fe puesta en sus riquezas, muchos tienen fe en su religión. Muchos confían en sus buenas acciones para salvarse, todos ellos terminarán condenados en el infierno porque no pusieron su fe en la persona correcta, en Jesús, hijo de David, esa es la única fe que Dios reconoce.

Ahora, la palabra “*sanado*” se puede traducir también como “*salvado*” entonces ¿A cuál de las 2 se refiere? En este contexto a ambas. Es obvio que el hombre fue sanado:

Marcos 10:52 (LBLA)...Y al instante recobró la vista.

Este hombre ahora tenía una vista 20/20, este hombre tal vez por primera vez, o tal vez después de mucho tiempo pudo volver a ver todo claramente, por el poder misericordioso, compasivo, sanador de nuestro Señor Jesucristo.

Pero también creo que esta frase significa “tu fe te salvó” porque:

Marcos 10:52 (LBLA)...le seguía por el camino.

En el pasaje paralelo de:

Lucas 18:43 (LBLA) Y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios; cuando toda la gente vio aquello, dieron gloria a Dios.

Este hombre pasó de ser ciego y mendigo a ver claramente y ser un seguidor que glorificaba a Dios y muy probablemente una de las personas más influyentes de la iglesia de Jerusalén en aquellos días. Esa es la misericordia que responde.

Mi querido amigo, yo no sé cómo tú has llegado aquí hoy, en que condición has llegado, pero quiero decirte que tu condición física o tu condición de salud es importante y Dios te puede sanar si esa es su voluntad, él tiene el poder para hacerlo. Pero tú tienes una necesidad mayor que tu alma sea salva de la condenación eterna.

2 Corintios 5:10 (LBLA) Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo

Querido amigo vas camino al infierno por causa de tu pecado y para ser librado de ese castigo debes tener fe, pero no fe en ti, no fe en algún santo, no fe en tus buenas acciones, porque como aprendimos la única fe que Dios acepta es la que se pone en Cristo:

Romanos 5:1 (LBLA) Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo

Dios te declara inocente ante su tribunal por la fe, “*en nuestro Señor Jesucristo*” Porque él toma tu lugar, él toma tu condenación y castigo y tú eres dejado en libertad. El justo murió por los injustos para llevarnos a Dios. Quiera Dios concederte esa fe y arrepentimiento para vida eterna. Y aunque hayas llegado aquí ciego espiritualmente te vayas viendo claramente la misericordia inagotable de nuestro Dios.

APLICACIONES

1.- Reconocer nuestra verdadera necesidad: Bartimeo sabía que no podía hacer nada por sí mismo y reconoció su necesidad de ayuda. Del mismo modo, debemos ser honestos con nosotros mismos y admitir nuestras limitaciones espirituales. Sin reconocer nuestra condición, no podremos experimentar la gracia de Dios. Esto nos lleva a depender completamente de Jesús, quien es el único que puede suplir nuestras necesidades.

2.- No dejarnos intimidar por la oposición: A pesar de que la multitud intentaba callarlo, Bartimeo insistió en clamar a Jesús. La enseñanza es clara: cuando nos encontramos en necesidad, no debemos dejar que las opiniones o críticas de los demás nos desanimen. Debemos perseverar en la oración y en nuestra búsqueda de Dios, sabiendo que Él escucha el clamor sincero.

3.- Valorar la fe basada en lo que hemos oído y aprendido: Bartimeo no había visto los milagros de Jesús, pero creyó en lo que había oído. Esto nos recuerda que no necesitamos experiencias extraordinarias para tener fe. Dios nos ha dado Su Palabra y el testimonio de otros para fortalecer nuestra confianza en Él. Debemos aprovechar las Escrituras y la enseñanza bíblica para fortalecer nuestra fe y actuar en ella, aun cuando no veamos con claridad el resultado.

4.- Clamar con insistencia y confianza: La actitud de Bartimeo nos enseña que debemos ser persistentes en nuestras oraciones. La insistencia en pedir no es un signo de debilidad, sino de confianza en que Dios es capaz y desea obrar en nuestra vida. Esta perseverancia demuestra que reconocemos a Jesús como la fuente de nuestra ayuda y estamos dispuestos a esperar en Su respuesta.

5.- No juzgar a los necesitados: La multitud trató a Bartimeo con desprecio, pensando que no era digno de la atención de Jesús. A menudo, tendemos a juzgar o ignorar a quienes parecen "menos importantes" o cuyas circunstancias nos resultan incómodas. Como cristianos, estamos llamados a mostrar compasión a todos, especialmente a los que son rechazados o marginados. Debemos recordar que Jesús escucha el clamor de los humildes y tiene compasión de los que sufren.

6.- La humildad como base para recibir de Dios: Bartimeo reconoció su necesidad y clamó con humildad. Este ejemplo nos enseña que el primer paso para recibir de Dios es acercarnos con un corazón humilde. No debemos exigirle a Dios lo que creemos que merecemos, sino suplicar Su gracia y misericordia, sabiendo que todo lo que recibimos es por Su bondad.